

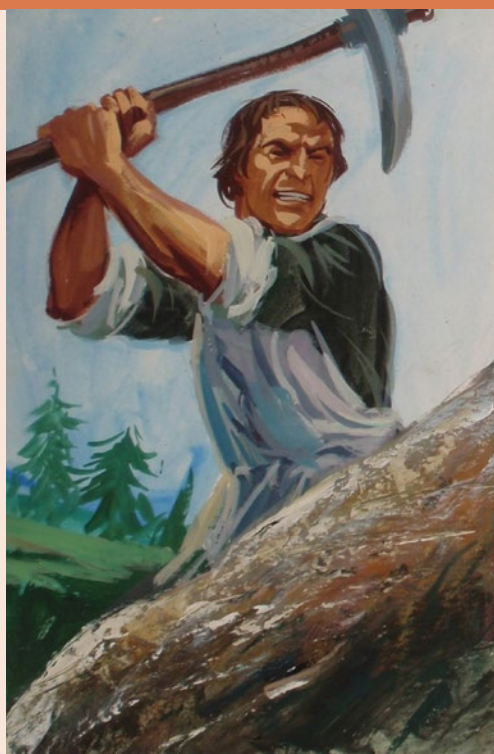


Oración hacia el XXIII Capítulo General

Enero 2025 — Renovación

Oración inicial: *“¡Todos los sedientos, venid a las aguas! Y los que no tienen dinero: ¡Venid, comprad y comed! ¡Sí, venid, comprad sin dinero vino y leche, sin costo alguno! ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? ¡Oídme atentamente, comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia!” (Isaías 55: 1-2)*

Ayúdanos, Señor Jesús, a que como en Nuestra Señora del Hermitage, cada una de nuestras obras maristas, nuestras comunidades maristas y corazones maristas sean siempre “**Hogar para todos**” y un “**Río de Vida**”. Amén



CANTO DE INICIO — RUAH

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Llenas la historia con tu luz
y el calor de tu presencia fiel.

Ante la duda, claridad,
en los logros, tu canción,
Ruah, Espíritu vital.

Te reconhecó quando estas
animando o amor em todos nos.
Sinto que caminhas ao meu lado.

Me convidas a avançar,
Ruah, Espírito de paz.

In every moment you are there;
my heart ponders your great kindness.

Always inspiring all I do,
making me proclaim my “Yes”,
Ruah. o Spirit of faith.

Tu es bien présent lorsque j’agis,
tu me pousse, toi, le souffle, aujourd’hui.

Tu danses dans ma vie, je le sais bien.
Ton sourire est créateur,
Ruah, tu es l’Esprit de Dieu.



Escanear para escuchar la canción



Lectura tomada de nuestras Fuentes Maristas

Fourvière: The Revolution of Tenderness – Letter of the Superior General (p. 9)

El reino de Dios representa, pues, la alternativa a la sociedad injusta, proclama la esperanza de una vida nueva, afirma la posibilidad de cambio, formula la utopía. Por eso constituye la mejor noticia que se puede anunciar a la humanidad y, a partir de Jesús, la oferta permanente de Dios a la humanidad, de quien espera su respuesta. La realización de esa utopía es siempre posible.

Pero Jesús no es un teórico de la utopía humana. Por eso, lo primero que hace después de su anuncio de la cercanía del reino de Dios, es crear una comunidad, reunir un grupo de hombres, gente humilde, pescadores del lago de Galilea (Mt 4,18-22). No los llama a vivir para sí mismos ni a dedicarse a la virtud aislándose del mundo, sino a una misión para la que él se encarga de prepararlos: se trata de formar un grupo humano que haga visibles y creíbles las relaciones propias de la nueva sociedad. Es decir, Jesús no forma un grupo cerrado, sino abierto, que vaya

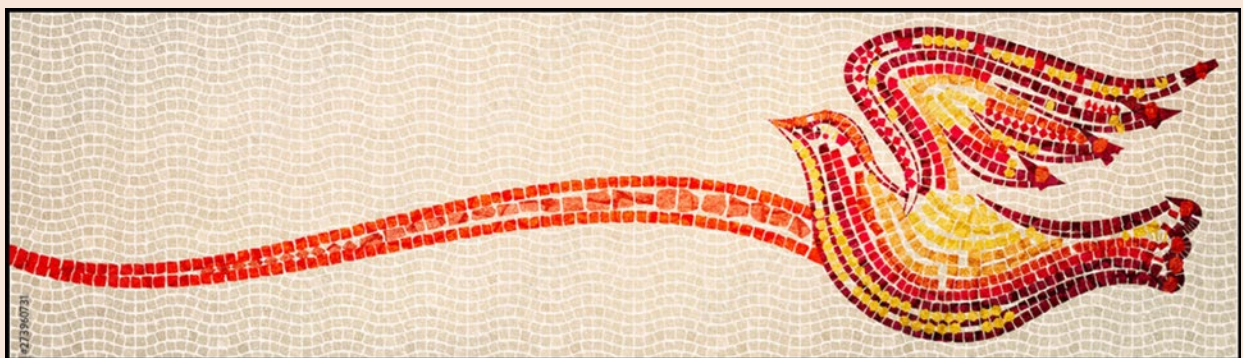
creciendo, atrayendo a nuevas personas a la nueva manera de vivir que él va a enseñar a estos primeros discípulos. Su comunidad debe ser el germen de una humanidad nueva.

La manera normal de vivir la fe cristiana, pues, es hacerlo en comunidad. La dimensión comunitaria no es sólo un “marco”, un “contorno”, sino que es parte integrante de la vida cristiana, del testimonio y de la evangelización. (Papa Francisco, audiencia del 15-01-2014).

La mejor manera de demostrar que el proyecto de Jesús de transformar al mundo y crear una nueva comunidad humana no es una quimera, es a través de un grupo -la comunidad cristiana- que muestre que es posible hacer realidad ya desde ahora ese sueño: Mirad cómo se aman.

Si queremos seguir a Jesús, estamos invitados a hacerlo en comunidad. El Señor nos dice, como a los primeros discípulos: Venid conmigo (Mc 1,17). Más que una exigencia de nuestra fe o una pesada carga, es un maravilloso don que se nos concede y por el cual debiéramos estar sumamente agradecidos. (6 June 2016)

Tiempo de silencio



Lectura de las Sagradas Escrituras

2 Corintios 5: 16-17

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí que todas son hechas nuevas.

Tiempo de silencio

Oración compartida

¿Qué áreas de nuestra vida estamos llamados a transformar y renovar?

Oración de los fieles

Respondemos: *Señor, escucha nuestra oración.*

- Para que la inspiración del Hermitage nos ayude a crear “**hogares para todos**” y así invitar a otros a que experimenten “**el río de vida**”, Oremos...
- Para que hagamos juntos, con fe y alegría, el camino de la familia global en el que participamos personas de diversos estados de vida, Oremos...
- Para que, haciendo nuestro el espíritu del Hermitage, encontremos un celo renovado para llevar la palabra de Dios a los niños y jóvenes pobres de hoy, Oremos...
- Para que, mediante unas elecciones serias y orantes celebradas en todo el Instituto marista, seamos bendecidos con los delegados capitulares más capacitados para guiarnos hacia el futuro, Oremos...
- Para que en todo esto nos guíe María, nuestra Buena Madre, y nuestro Fundador San Marcelino Champagnat, Oremos...

Podemos añadir nuestras oraciones personales



Acuérdate, oh Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No desoigas mis súplicas, oh Madre del Verbo, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Oración Final: Transfórmalos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento, para ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, para caminar con los niños y jóvenes en los márgenes de la vida, y para responder con valentía a las necesidades emergentes. Amén.

(Parte del Mensaje del XXII Capítulo General, Río Negro, Colombia, Octubre 2017)

Salve Regina

San Marcelino Champagnat... Ruega por nosotros
María, nuestra Buena Madre... Ruega por nosotros
Y también nos acordamos... De rezar unos por otros